

Geometría *Excitada* En la EXAC De Viena

NO.MAD <www.nomad.as>

Texto: ÁNGEL ALONSO - VICTORIA ACEBO

Fotos: ROLAND HALBE

El nuevo campus de la Universidad de Económicas y Negocios de Viena (WU, Wirtschafts Universität Wien) sigue un proceso de modernización similar al que se produjo en el borde de la ciudad antigua, donde anteriormente se encontraban las Caballerizas Reales y origen del actual Barrio de los Museos, construido durante la última década. La misma estrategia de concentrar arquitectura de calidad y renombrados arquitectos sucede ahora en un área vecina al recinto ferial y al parque Prater, junto a esa noria legendaria que se convirtió en icono moderno con la película de Carol Reed. Tras una larga serie de concursos internacionales, el *master plan* diseñado por BUS Architektur bien puede convertirse en una visita interesante para ver edificios diseñados por firmas internacionales, como la Biblioteca Central del campus, de Zaha Hadid; el Centro de Estudiantes, de Hitoshi Abe; el edificio departamental D4, proyectado por Carme Pinós, o el edificio de Administración, de Peter Cook y David Robotham, entre otros.

Dentro de este panorama internacional, el estudio NO.MAD, dirigido por Eduardo Arroyo, fue el ganador del edificio de la EXAC, la Escuela de Ejecutivos que preside la entrada al campus entre los anodinos volúmenes del hotel y las naves del ferial. Con la finalidad de albergar un programa de oficinas y otro docente, NO.MAD propuso un objeto negro y cristalográfico. Su posición predominante en la entrada al complejo está perfectamente reflejada: más alto y más vertical que los demás edificios del conjunto, que muestran esquemas muy horizontales, la nueva EXAC arranca del suelo con un perímetro relacionado con la geometría del campus y deforma la volumetría genérica planteada por el *master plan* para crear un objeto con mucho más sentido espacial.

Desde cualquier ángulo que se mire, este edificio parece estar aún brotando, como si su construcción tuviese que ver con un crecimiento desde el interior. Parece evidente que se está desarrollando el despliegue de

algún orden interno. Nos resulta también atrayente la importancia que tiene la geometría secreta de ese objeto que se manifiesta como si se hubiera detenido el tiempo geológico de un trozo de pirita en un momento de su cristalización.

De igual forma que el pensamiento de Eduardo Arroyo no se deja clasificar en compartimentos, ya intuimos que la explicación de este proyecto mediante parcialidades bien avenidas no será suficiente. Tampoco lo reductivo vale. No es solo un edificio con voladizos, ni es tampoco una piel tridimensional, ni un apilamiento de plantas que miran hacia algún lado. Este sólido homogéneo posee un orden interno tridimensional de largo alcance.

NO.MAD sintetiza cuidadosamente el lenguaje del edificio para llevarlo hacia una forma unificada. Se nos presenta una imagen que no muestra tensiones, homogénea y salpicada por los brillos de una superficie creadora de afectos. Se trata de un bloque elegante y sin □



jerarquías cuyas partes son equivalentes en importancia. Sin embargo, el objeto no es nada neutro y se expande en voladizos abriéndose, en aparente desorden, hacia puntos lejanos desconocidos que han debido ser altamente estimulantes para compensar el esfuerzo material que conlleva, con sus pesos y sus esfuerzos desmesurados, el empeño de hacer volar la arquitectura.

Es necesario consultar los planos del proyecto para comprobar que las plantas se giran y se desvían abiertas a la estimulación del exterior mientras la sección apenas genera vacíos verticales en su interior. Parece claro entonces que esos vuelos tienen que ver con algo que sucede en el horizonte. Las estimulaciones proliferan al ascender y, a partir de la tercera planta, el conjunto se vuelve radicalmente exógeno, incrementando las direcciones y, por tanto, enriqueciendo las desviaciones interiores. Las proyecciones de esos giros crean los diferentes planos de fachada, donde se recogen frontalmente visiones lejanas que excitan al volumen original maridándolo con paisajes e imágenes de Viena que conforman el panorama icónico de la ciudad. Quizá se están revisando conceptos ensayados en proyectos como la Villa Olímpica en Saint-Denis, París, en el año 2000, construyendo por fin aquellas palabras con las que Arroyo se explicaba entonces: «Un nuevo horizonte urbano discontinuo compuesto por instantes perceptivos sobre los objetos lejanos que desdibujan la continuidad del tiempo». Este edificio no está en cualquier lugar. Está en Viena. Y San Carlos Borromeo, el palacio de Hofburg, las torres del Ayuntamiento, la catedral de San Esteban, el palacio de Schönbrunn, la iglesia de San Pedro, las torres de la iglesia Votiva, el Prater aparecen como en una cámara oscura, reflejándose en los espejos del interior de la EXAC.

Comenzamos a comprender algunas cosas. NO.MAD coloca a los estudiantes en una posición preeminente en las plantas altas, al contrario que en una facultad al uso. Mirar lejos es la mirada propia de un extranjero, uno que intenta conocer el afuera aún desconocido para comprenderlo en su interior. Los ojos de la gente que aprende miran lejos, hacia una imagen más relajada e indefinida que relaja el pensamiento. Desde esa nueva universidad vemos aquella Viena de los

iconos de la que resulta una estimulación periscópica imprevisible. Mirando lejos es entonces como aparece el primer agente que estimula aquel volumen genérico de $25 \times 13 \times 30$ metros que proponía la normativa y cuyo grado de orden arquitectónico era cero para provocar la aparición de una nueva forma no diseñada, sino heredada de un proceso de descubrimiento. Los giros y las desviaciones surgen de modificaciones controladas del prisma genérico para desobstaculizar las visiones, y el resultado se llena de sorpresas: esta arquitectura se colma de espacios regalo que no se contemplan habitualmente en los proyectos pragmáticos.

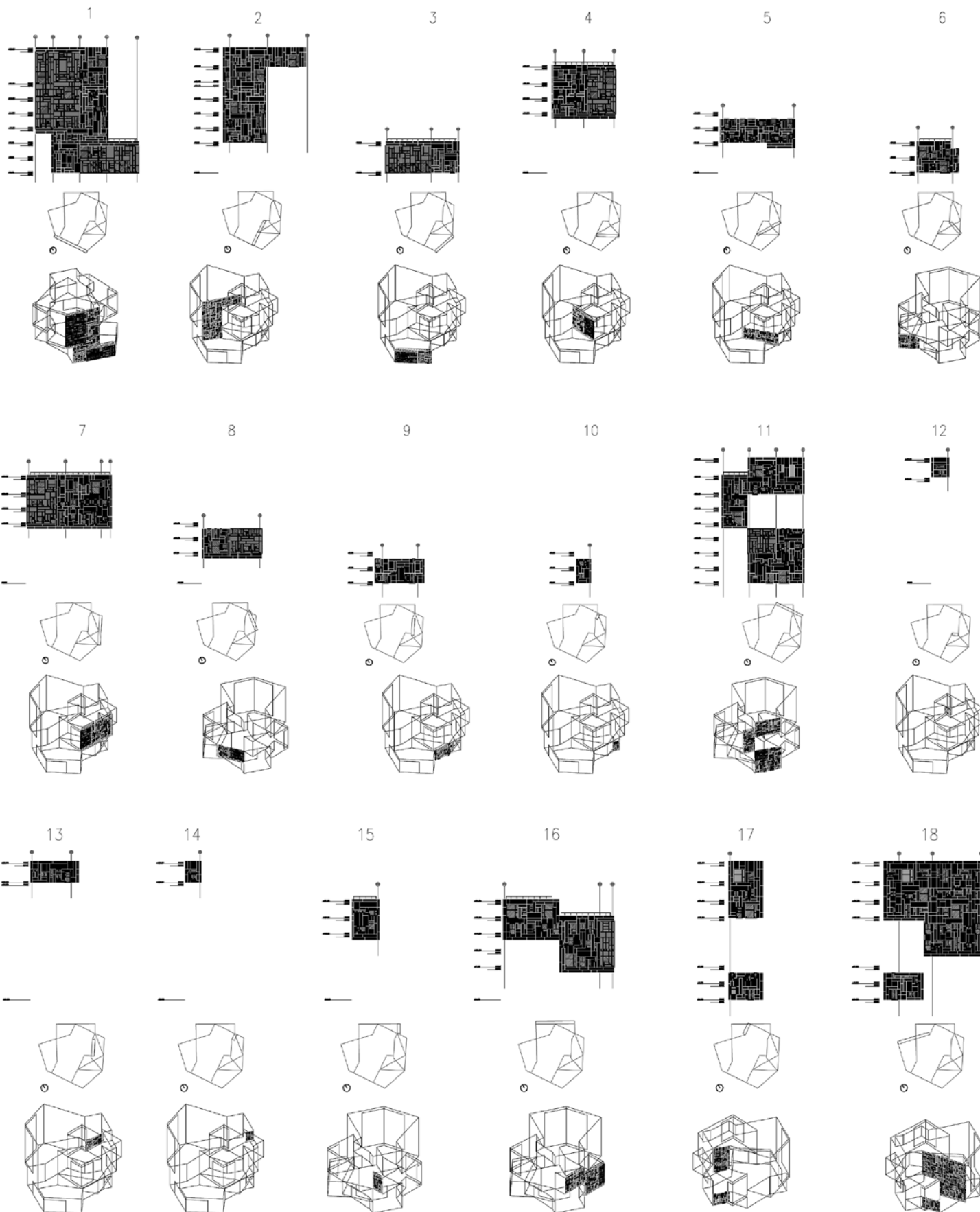
Todo este sistema geométrico parece que se envuelve con un patrón de ventanas que no da demasiadas pistas, el proyecto no manifiesta ninguna estructura física ni organizativa hacia su exterior. Su escala se vuelve misteriosa especialmente en algunos encuentros de volúmenes. Desde el principio está presente ese dibujo de las ventanas que (engañosamente) parece repetirse, un patrón elemental de cuadriláteros ocupado de traducir al interior las condiciones exteriores. Sean estas visuales, de iluminación o de transmitancia energética, mediante reflejos, transparencias u opacidades, el patrón mantiene el orden sobre el conjunto, no en modo de repetición, sino precisamente adaptándose a través de variaciones. Tanteado en otros proyectos anteriores, como las viviendas de Durango en el 2004, este rasgo también supera, como en aquel, la condición epitelial. Encontraremos en su interior el mismo dibujo en forma de huecos y cerramientos interiores, a veces de forma tan literal como en ese trozo de fachada que aparece como cerramiento interno en la planta primera, por lo que deducimos que el patrón no es una envoltura. Ahora comprendemos mejor la función de esa celda elemental del cerramiento. La superficie exterior se esfuerza por mantenerse homogénea frente a los cambios y giros que dependen de las visuales, su sensibilidad al entorno y las normativas de luz natural y ventilación. Permanece su carácter sobre un conjunto que crece y se ensancha, al cual reviste incluso por sus caras inferiores. Responde a su papel de interfaz condicionado por la estructura, y se disfraza de negro opaco cuando recubre planos resistentes o de transparente cuando el intercambio es

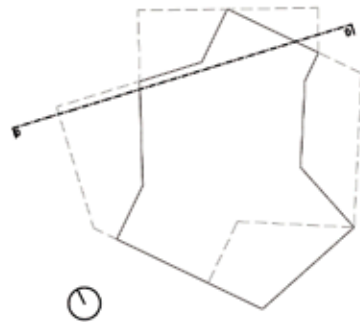
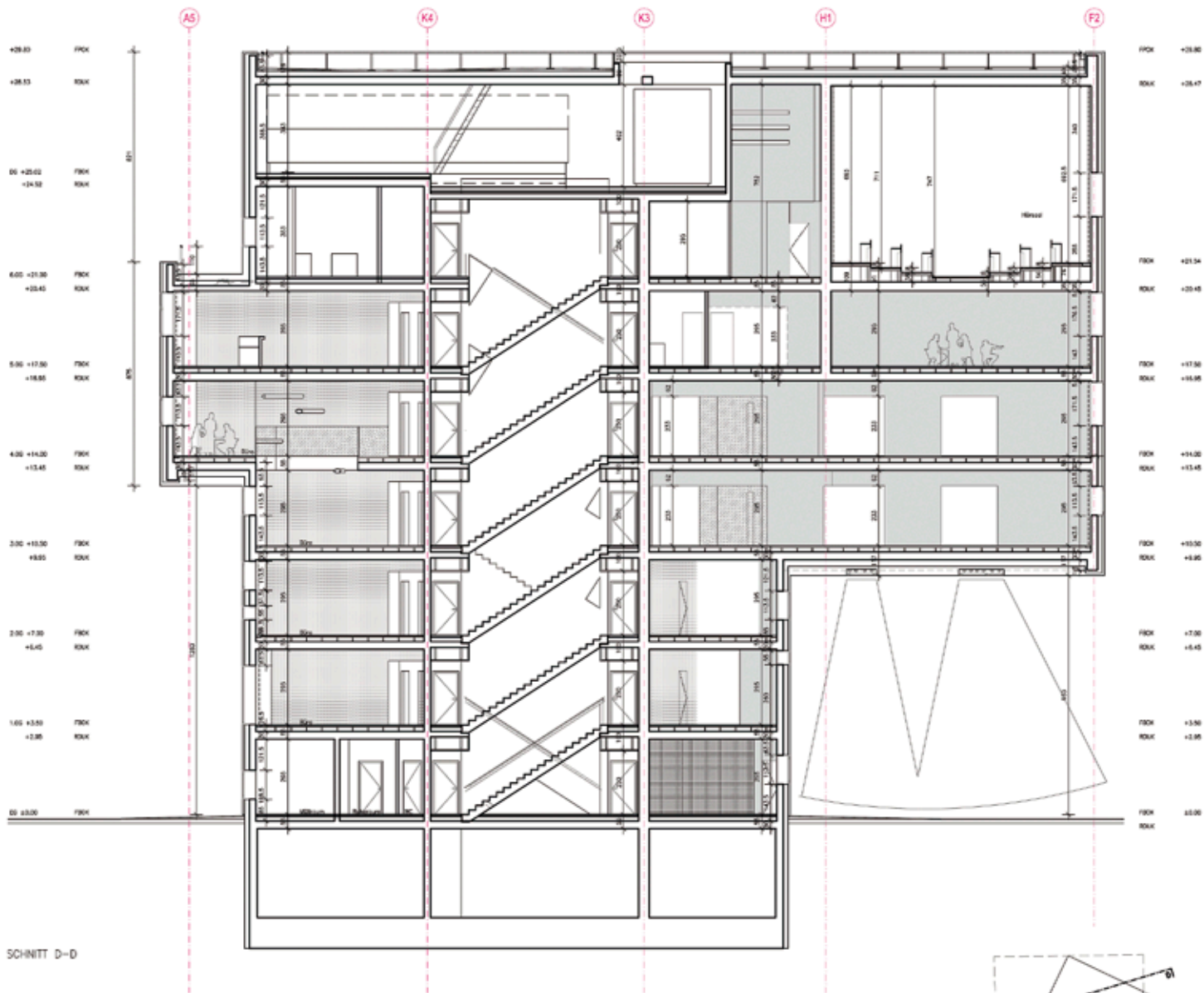
libre, pasando por ese acabado de espejo que vuelve ambigua la transparencia pero que claramente aligera, incluso literalmente, la presencia del volumen como si de una gran ventana se tratase.

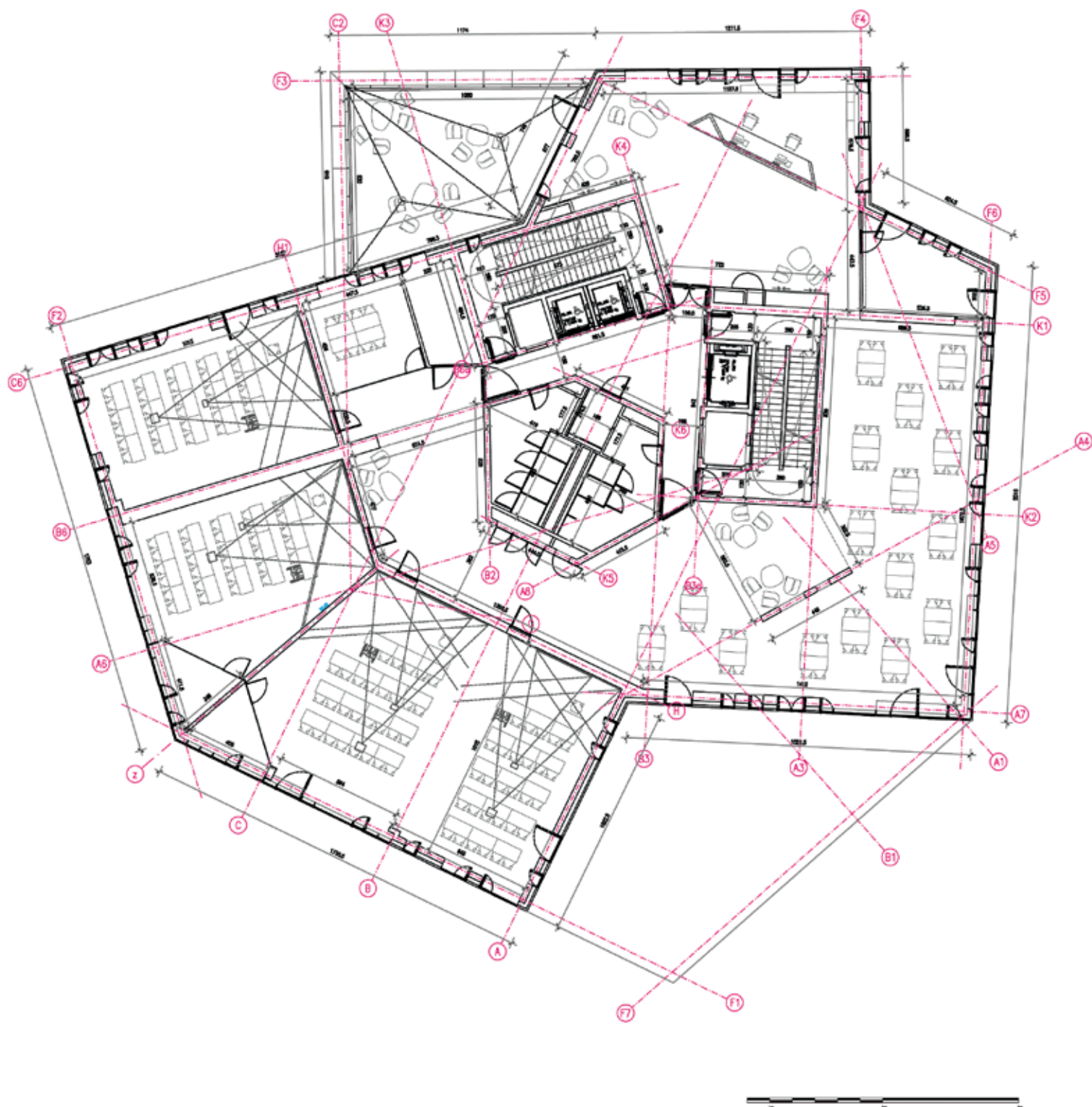
De esta manera vamos reconociendo el conflicto oculto tras esa imagen elegante que nos impregnó desde el primer momento: el deseo del afuera entra en resonancia con la materialidad de un edificio para definir su porosidad, es decir, la relación entre la materia y su ausencia.

El volumen, ahora distorsionado y en actitud vigilante, debe enfrentarse a las condiciones más dinámicas del desequilibrio, lo que obliga a la aparición de algunos músculos nuevos que son desplazados hacia el perímetro, y se convierte en un sistema que va recogiendo hacia el centro a base de vuelos y vigas transformadas en planos interiores resistentes. Eduardo Arroyo no lo explica; prefiere utilizar la tecnología de lo invisible, y en sus proyectos, como ya sabemos, rara vez se transparenta de qué manera están hechas las cosas. Ni en las plantas ni en el espacio interior se remarca la importancia de esas vigas Vierendel de hormigón de varias plantas que sujetan los vuelos y que se agujerean con el mismo patrón que el resto del proyecto. La estructura, tan irrelevante en aquella primera imagen elegante, hay que leerla medio oculta en los espesores de lo que parecen compartimentaciones interiores y fachadas, y que, sin embargo, son familias de anillos y líneas que van conectando las aristas con sus apoyos en las plantas inferiores mientras filtran selectivamente imágenes, personas o sucesos espaciales. La porosidad ha afectado hacia el interior a toda la estructura. Las imágenes de Viena alcanzan el corazón y, en algún lugar del centro del edificio, aparece reflejada la noria del Prater.

Hay proyectos genéticamente vulnerables a su entorno, exógenos hasta la médula, y este es uno de esos. De hecho, es esa condición de continuum material en el que negocian la estructura, los huecos y la ciudad lejana, lo que nos parece determinante para comprender la imagen cristalográfica y unitaria que nos perseguía desde el principio. Impregnarse de los estímulos exteriores se torna aquí parte de la vida. ☒







Planta quinta. Fifth floor.





Overexcited Geometry At Vienna's EXAC

The new campus at Vienna's Economics and Business University (WU, Wirtschafts Universität Wien) follows a process of modernisation similar to that which was produced around the old city, where the Royal Stables previously stood and where now originates the Museum District, built during the last decade. The same strategy of concentrating quality architecture and renowned architects is currently happening in an area neighbouring the fair complex and Prater park, right by that famous ferris wheel which became a modern icon after the film by Carol Reed. After a long series of international competitions, the master plan designed by BUS Architektur could well become an interesting visit to see buildings designed by international firms, like the campus' Central Library, by Zaha Hadid; the Student Centre, by Hitoshi Abe; the D4 departmental building, projected by Carme Pinós, or the Administration block, by Peter Cook and David Robotham, among others.

Within this international panorama, the studio NO.MAD, run by Eduardo Arroyo, was the winner of the EXAC building, the Executive Academy that presides over the entrance to the campus, between the humdrum hotels and exhibition naves. With the aim of housing a programme of offices and another teaching block, NO.MAD proposed a black and crystallographied object. Its dominant position over the entrance to the complex is perfectly reflected in its form: taller and more vertical than the other buildings around, those that



have rather horizontal blueprints, the new EXAC bursts out of the ground with a perimeter that relates to the campus' geometry and deforms the generic volumetric laid out by the master plan, creating an object with a lot more spatial meaning.

Seen from any angle, this building looks like it's still sprouting, as if its construction had something to do with growth from the inside. It seems evident that the unfolding is still going on from an inner order somewhere. What's also intriguing is the importance that the secret geometry of this object has, an object that appears like a chunk of pyrite frozen in geological time at some point during its crystallisation.

In the same way as Eduardo Arroyo's thought process doesn't allow itself to be pigeonholed, we already gathered that an explanation of this project down well-trodden paths wouldn't be enough. Neither would the reductive do the job. It isn't just a building with projections, nor is it a three-dimensional shell, nor a stack of floors that face out somewhere. This uniform solid possesses an internal three-dimensional order that goes beyond any of that.

NO.MAD carefully encapsulates the building's language to take it towards one unified form.

We're presented with a tension-free image, homogenous and spattered with all the brilliance of a surface which arouses affection. It's an elegant block without hierarchies whose parts are all of equal importance. Nonetheless, the object is far from neutral and it expands in projections, in apparent disorder, jutting out towards unknown distant points that must have been highly inspiring to merit the material effort they implied: the determination to make architecture fly through weights and disproportionate exertions.

It's necessary to consult the plans to confirm that the floors are on a twist and they deviate, jutting into the exterior while the section hardly generates any empty vertical spaces within. It seems clear then that those flights are something to do with what's going on on the horizon. The stimuli multiply on rising and, from the third floor onwards, the ensemble becomes extremely exogenous, increasing the juts and, as such, enriching the interior deviations. The projections of those twists create the facade's different planes, where far-off sights are brought together and jazz up the original volume, combining it with landscapes and images of Vienna that define the iconic panorama of the city. Perhaps concepts already rehearsed are being re-visited, like those in projects such as the Olympic Village in Saint-Denis, Paris, in

2000, building at long last those words with which Arroyo explained himself at the time: "A new discontinuous urban horizon made up of perceptive instants on far away objects that blur the continuity of time". This building is not in just any place. It's in Vienna. And St Charles' Church, Hofburg Palace, the town hall's towers, St Steven's Cathedral, Schönbrunn Palace, St Peter's Church, Votiva Church's spires and the Prater appear in a dark chamber, reflected in the interior of the EXAC's mirrors.

So we begin to understand a few things. NO.MAD places the students in a preeminent position on the top floors, the opposite of in a normal faculty. Looking into the distance is a foreigner's gaze, one that tries to understand the as yet unknown from the outside in order to understand its inside. The eyes of the students can wander far, towards a calm and undefined view that relaxes thought. From that university we see the iconic Vienna which ends up being unexpected periscopic inspiration. Looking into the distance is how the first hint appears, invigorating that generic 25 x 13 x 30 metre volume that the normative proposed, and whose level of architectonic order was zero in order to provoke the apparition of a new form, not designed but inherited from a process of discovery. The twists and turns come from controlled modifications in the generic prism



to get out of the way of the views, and the result is filled with surprises: this architecture is brimming with treat spaces which aren't often thought about in pragmatic projects.

This entire geometric system seems to be dressed in a pattern of windows that doesn't give away too many clues, the project reveals neither a physical nor an organisational structure on its exterior. Its scale becomes mysterious especially in some of the meetings between volumes. From the very beginning that plot of windows appears, (misleadingly) appearing to repeat itself, an elemental pattern of quadrilaterals busy with translating the exterior conditions into the interior. Be these visual, of illumination or of energy transmittance, via reflections, transparencies or opacities, the pattern keeps order over the building as a whole, not as repetition but in precisely adapting itself by means of variations. Weighed up in previous projects, like the Durango residences in 2004, in this project and in the mentioned one this trait rises above the epithelial condition. In its interior we're to find the same pattern in the form of spaces and interior closures, sometimes very literally, like in that slice of facade that appears like an inner closure on the first floor, from which we can deduce that the pattern is not a shell. Now we can better understand the function of the closure's elemental cell. The

outer surface strives to maintain homogeneity faced with the twists and turns that depend on the views, its awareness of the environment and of the rules of natural light and ventilation. Its character remains throughout the work which grows and extends, of which it cloaks even its lower facets. It answers to the role of interface conditioned by structure, and it dons opaque black when it covers resistant planes or transparent when the interchange is free, opting for that mirror finish which offers ambiguous transparency but that clearly lightens, even literally, the presence of the volume, like an enormous window.

This way we can get to understand the hidden conflict behind that elegant image that, from the very first moment, impressed us so: the desire of the outside in resonance with the nature of a building to define its porosity, in other words, the relationship between the substance and its absence.

The volume, now distorted and watchful in attitude, has to face the most dynamic conditions of unbalance, requiring the apparition of various new muscles that move towards the perimeter, and turn into a system that brings itself together toward the centre on a base of flights and beams transformed into resistant inner planes. Eduardo Arroyo doesn't explain it; he prefers to use the

technology of the invisible, and in his projects, as we already know, it's unusual to catch even a glimpse of how things are done. Neither on the plans nor in the interior space is the importance of those concrete Vierendel beams revealed, located on several floors and supporting the flights and that are pierced with the same pattern as the rest of the project. The structure, so irrelevant in that first elegant image, has to be viewed half-hidden in the thickness of what appear to be interior compartments and facades but that are, however, clusters of rings and lines that connect the edges with their supports on the lower floors at the same time as selectively filtering images, people or spatial occurrences. The porosity has affected the whole structure inwardly. The images of Vienna go straight to the heart and, somewhere in the centre of the building, you can see a reflection of the Prater's ferris wheel.

There are projects which are inherently vulnerable to their surroundings, exogenous to the core, and this is one of them. In fact, it's that condition of material continuum in which they negotiate the structure, the spaces and the far-off city, that which we consider decisive in understanding the crystallographic and united structure that's been with us since we started. Steeping yourself in the exterior stimuli here becomes part of life. ☒

EXAC. ACADEMIA PARA EJECUTIVOS

WU, Wirtschafts Universität, Viena

Proyecto-Obra / Project-Work: 2008-2013.

Promotor / Promoter: BIG + Wirtschafts Universität Wien.

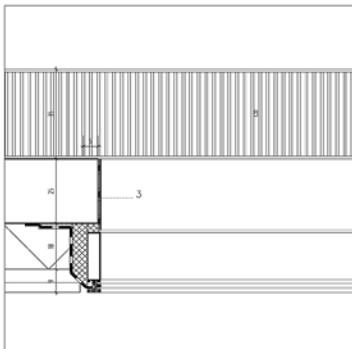
Arquitectos / Architects: NO.MAD. Eduardo Arroyo.

Colaboradores / Collaborators: Esteban de Backer, David Rodríguez, Frank Müller, Michael Rabold

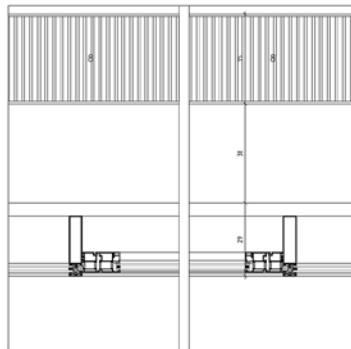
Vasko+Partner Ingenieure.

Superficie construida / Constructed surface: 20200 m².

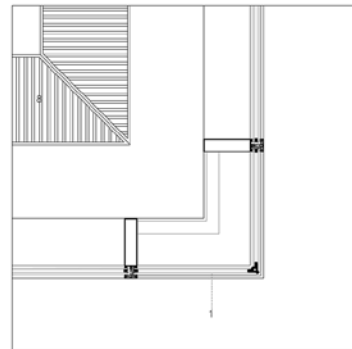
Fotografía / Photography: Roland Halbe.



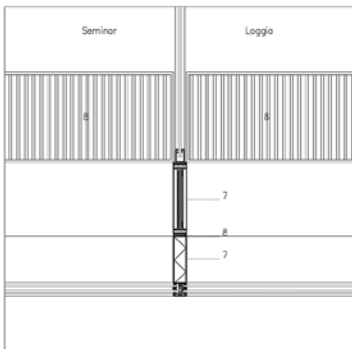
DETAIL 3.1
Übergang Pfosten-Riegel



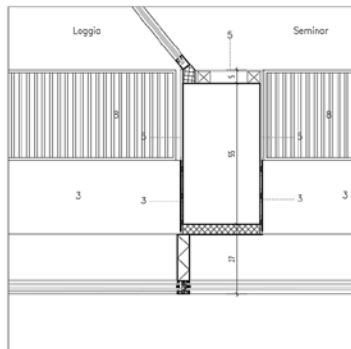
DETAIL 3.8
Glastüre Pfosten-Riegel Aula



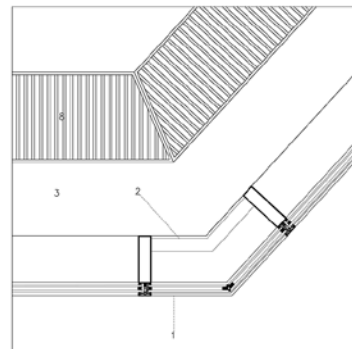
DETAIL 3.7
Eckdetail Pfosten-Riegel (6X)



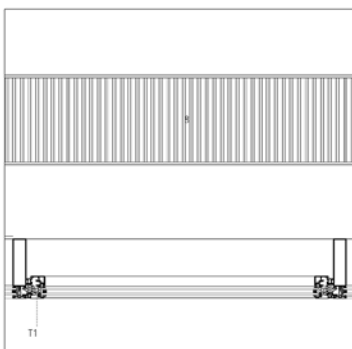
DETAIL 3.3
Anschluss Glastrennwand Loggia 5.0G



DETAIL 3.4
Anschluss Glastrennwand / Stütze 5.0G



DETAIL 3.6
Eckdetail Pfosten-Riegel 7X)



DETAIL 3.2
Öffnungsfügel

TÜREN UND FENSTER

- T1 Aluminiumfenster Öffnungsflügel, WICOMA WICLINE 77 oder gleichwertig.
- T2 Aluminiumfenster Festverglasung, WICOMA WICLINE 77 oder gleichwertig
- T3 Glastüre barrierefrei, WICOMA WICSTYLE 77 oder gleichwertig
- T4 Gasschiebetür GEZE Slimdrive SL oder gleichwertig
- T5 Innen Windschiebetür GEZE Slimdrive SLV oder gleichwertig
- T6 Mülleerraumtüre Aluminium lackiert wie Fassade F1
- 1 Silikonfuge
- 2 Verstärkung gemäss Herstellerangaben
- 3 Leibung Aluminiumblech 3mm
- 4 Geländer Flachstahl geschweisst. Siehe Metallbaudetails
- 5 6mm ESG-Spiegelflas auf Spezialkiefer
- 6 Glastrennwand
- 7 Profil gedümmelt
- 8 Unterfurnerkonvektor mit Parallelrost
- 10 Schwertanschluss

GENERELL:

Verglasung: VSG im Brüstungsbereich

